

¿Por qué estudias, Félix ?

Félix Calderón Acedos

27 años

Padece distrofia muscular Duchenne.

En silla de ruedas desde los 10 años

Movilidad para manejar el ratón del ordenador

Necesita pajita para beber

Licenciado en Geografía e Historia por la UNED

Cursa 1º de Antropología Social y Cultural en la UNED

Su madre, Angelines, pasa las hojas de sus libros

Un sueño: visitar un yacimiento arqueológico

Por Leonor García



Félix Calderón, Licenciado en Geografía e Historia y estudiante de Antropología

¿Por qué estudias, Félix?

Te asalta la pregunta al seguirle por la casa, de puerta blanca inmaculada, suelos brillantes, muebles sin mota de polvo... una casa pulcra, como él, impecable, Félix, que me precede en su silla de ruedas hasta el salón.

Una faja ancha le mantiene erguido y sujeto a la silla.

Su cabeza necesita reposar

en un cojín sobre el cabecero, mientras las manos manipulan los mandos que obligan a la silla a avanzar.

Su madre le deja un vaso con refresco, posavasos y pajita. Se marcha a otro lugar de la casa para que Félix y yo podamos hablar. De sus estudios: recién Licenciado en Geografía e Historia, ilusionado con Antropología; de su familia, una hermana farmacéutica, el padre tiene un concesionario de coches; de sus amigos, **‘tengo uno especial, de toda la vida. Trabaja en diseño gráfico. Ahora tiene novia y tiene menos tiempo libre...’**; de sus aficiones **‘sobre todo el cine, al que vamos casi todas las semanas. Buscamos uno adaptado, porque sino te tienes que poner delante, en la**

primera fila y no se ve bien' de la madre, Angelines, no hablamos todavía.

¿Por qué estudias, Félix?

Cuando te ruega que le alcances el vaso hasta los labios, para poder beber y humedecerse la garganta. Y te sientes torpe periodista que no ha reparado en que necesita tu ayuda para beber y beber para continuar hablando...



Félix y su madre Angelines, pieza fundamental en su vida

Angelines, que pasa las hojas del libro cuando su hijo está estudiando, explica

que siempre han mirado de frente a la enfermedad **‘Y de pequeño, cuando tenía que hacer los ejercicios, todos: primos, tías, hermana, padres, nos tirábamos al suelo en las colchonetas, para hacer las tablas con él. Era muy divertido, todos haciendo gimnasia’**.

Se necesita mucho empeño, todo el que a ella le ha sobrado y del que echa mano cada día, para que Félix tenga una vida lo más rica posible **‘si no fuera por estas pequeñas cosas...’** –Lamenta mientras le limpia con un pañuelo, e intenta apartar una mosca que decide pasearse por el rostro de su hijo; y todos los presentes, madre, periodista, profesor, manoteamos alternativamente, queriendo espantar a la mosca, deseando matarla, cuando vuelve una y otra vez, tan pesada, sobre los labios de Félix, por sus párpados, y Félix no puede hacer más que parpadear y abarcarnos luego con su dulce mirada.



Pese a las limitaciones, Félix ha sabido llevar una vida normal

Félix brillante, con matrículas de honor, agradecido con la Unidad de Discapacidad de la UNED, agradecido con la matrícula gratuita, aspirando a más y mejores cursos virtuales, videoconferencias...

La enfermedad de Félix es degenerativa. A los 10 años tuvo que sentarse en la silla de ruedas. Le pronosticaron

llegar sólo a los 20. Tensión ante los exámenes, esfuerzo para acercarse a las tutorías, días sin ganas para enfrentarse a los temas, soledad y desánimo. **¿Por qué estudias, Félix?**

Por la misma razón que viajó a Roma, París, Bruselas, y se embarcó en un crucero hasta Malta, por lo mismo que se acerca a la plaza de toros que montan en las fiestas de su pueblo, donde colocan una rampa de acceso, lo mismo que le lleva a un cine adaptado cada fin de semana...



Su enfermedad no le ha impedido ser un estudiante destacado

‘Estudiar me gusta, aumentar conocimientos, tener la mente despierta, estar activo, tener una cosa por la que luchar’.

Responde, mientras intercambia una mirada con Angelines, su madre, su compañera, su cómplice.

Para vivir, para estar vivo, sentir... Félix estudia para Vivir.